



IEV

OTJ



Valladolid recupera su 'skyline' con la cúpula de la Vera Cruz

[Página 6]

- **NUESTRO ARZOBISPO** [3]_ COMPARTE LO QUE TIENES, LO QUE ERES: TU VIDA COMO DON (carta pastoral)
- **EN COMUNIÓN MISIONERA** [4-5]_ TRES VOCACIONES PARA LA IGLESIA Y UNA PREGUNTA: ¿PARA QUIÉN SOY YO?
- **ACTUALIDAD EN LA PROVINCIA** [8]_ NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ YA TIENE SU BASTÓN DE ALCALDESA PERPETUA DE LA SECA
- **CÁRITAS DIOCESANA** [17]_ LA ESCUELA DE FORMACIÓN DE VOLUNTARIADO DE CÁRITAS VALLADOLID

El pasado 21 de enero el Arzobispado de Valladolid, por medio de un comunicado, hizo pública la situación canónica en la que desde el pasado 20 de diciembre, fecha en que monseñor Luis Argüello firmó el Decreto extrajudicial penal del proceso ordenado por el Dicasterio para la Doctrina de la Fe, queda el sacerdote Oliver F. L., que ya cumplió su condena de privación de libertad en prisión por ciberacoso y abuso sexual sobre una menor de edad.

Era necesario poner fin al proceso canónico instruido por el Tribunal de la Rota de la Nunciatura en España e iniciado a petición del, entonces, Arzobispo de Valladolid, el cardenal Ricardo Blázquez, después de haber sido juzgado por los tribunales de Justicia por unos hechos que la Iglesia Católica considera gravísimos.

Durante los próximos 10 años, este sacerdote no podrá tratar con menores de edad en su actividad pastoral. Esta es una limitación fuerte al ejercicio del ministerio sacerdotal. No podrá, por ejemplo, ser nombrado párroco o consiliario de una cofradía. Pero, además, Oliver F. L. deberá seguir un acompañamiento psicoafectivo y espiritual durante dos años. Durante este tiempo estará acompañado por una psicóloga y un sacerdote, ya designados. Todo ello, con una doble finalidad: evitar una posible recaída —el Arzobispado valora también enfrentarle a distintas experiencias— y ayudarle a discernir sobre su regreso con condiciones al ejercicio del ministerio sacerdotal, del que fue suspendido desde que se inició este proceso.

Habiendo recibido el juicio de la Iglesia y del Estado, la única respuesta posible es la misericordia inagotable que emana del Corazón de Jesús.



Sello de portada

Desde la irrupción de la DANA que afectó, especialmente, al Sureste español el pasado mes de octubre, Cáritas Diocesana de Valladolid ha servido y sigue sirviendo para canalizar la solidaridad de muchas parroquias y fieles de la Archidiócesis de Valladolid.

Hasta el mes de enero, según ha informado la propia entidad, Cáritas recibió en Valladolid donativos económicos para los damnificados por la DANA por un importe total de 184.156,87 euros. Esta cantidad, según explicaron, procede fundamentalmente de donativos de particulares y de colectas de las parroquias de la Archidiócesis de Valladolid. Y, en menor medida, de iniciativas particulares que se han venido poniendo en marcha para recaudar fondos para los damnificados por la DANA. La más reciente, la celebrada el pasado 24 de enero en el teatro del Colegio Nuestra Señora de Lourdes de Valladolid, donde todo lo obtenido por la venta de entradas de una gala solidaria promovida por el Centro de Vida Activa Fray Luis de León se destinó a las Cáritas que trabajan en los territorios afectados por la DANA a través de Cáritas Diocesana de Valladolid.

La entidad dispone de distintas cuentas bancarias, así como Bizum (00145), para colaborar con los damnificados por la DANA.

Son noticia



Aurelio García ▼

El sacerdote vallisoletano y, desde 2021, obispo titular de la histórica Diócesis de Rodón, Aurelio García Macías, pregona la Semana Santa de Valladolid de 2025 el próximo 4 de abril en la Santa Iglesia Catedral, siete días antes del Viernes de Dolores. Natural de Pollos, afirma acoger con “alegría” y “honor” su designación para “cantar la alegoría del misterio cristiano”. Reconoce que es un “reto” pregona la Semana Santa de Valladolid “por la importancia y trascendencia que tiene este acontecimiento”

Epímaco Cuadrado ▼

Falleció el pasado 23 de enero en Santovenia de Pisuerga a los 91 años de edad. Nacido en Marruecos, fue ordenado presbítero en Valladolid en el año 1957. Ejerció su ministerio en distintas parroquias, primero, de Medina del Campo, y, después, de la ciudad de Valladolid. Llegó a ser el responsable de la extinta Oficina de Obras —actual Delegación de Patrimonio— y canciller-secretario del Arzobispado de Valladolid. Compartió con su hermano Felipe, ya fallecido, la vocación al sacerdocio



IGLESIA EN VALLADOLID TIEMPO ORDINARIO [1-15] FEBRERO 2025 AÑOS SANTO

Edita: Archidiócesis de Valladolid • Delegación de Medios de Comunicación Social • Teléfono 983 217 927 • C/ San Juan de Dios, 5, 47003, Valladolid
Delegado DMCS: Javier Luna **Equipo DMCS:** Jesús García Gañán • Javier Burrieza • Luis Jaramillo **Elaboración IEV:** Javier Luna • mcs@archivalladolid.org
Colaboradores: Javier Burrieza • Jesús García Gañán • Juan Carlos Plaza • José María Borge (Manos Unidas) • Cáritas • Antonio Pelayo • Justicia y Paz • Diego Velicia (COF) • Pedro Chico • Ángel Albillo Rodríguez **Fotografías:** Ángel Cantero
Hemeroteca: Pilar Andrino **Suscripciones:** Amparo González
Imprime: Imprenta MAAS **Depósito Legal:** VA-410-2002 **ISSN:** 1696-7127





Don Luis J. Argüello García,
arzobispo de Valladolid



Comparte lo que tienes, lo que eres: tu vida como don

En esta primera quincena de febrero la Iglesia española vive una jornada ordinaria, establecida hace décadas, y un acontecimiento extraordinario. La jornada ordinaria es el Día del Ayuno Voluntario —la campaña de Manos Unidas contra el hambre en el mundo—. A finales de los años 50 un grupo de mujeres de Acción Católica puso en marcha esta campaña para tratar de combatir el hecho del hambre y sus causas, para no solo ofrecer un trozo de pescado sino poder ofrecer una caña y enseñar también a pescar.

Este año las amigas de Manos Unidas, esta organización de la Iglesia Católica que existe en cada una de nuestras diócesis, nos propone en este Día del Ayuno Voluntario el lema: 'Comparte lo que tienes'. Así, a primera vista, somos convocados, llamados, a compartir nuestro dinero, nuestras actividades, en definitiva, algunos aspectos de lo que constituye nuestra existencia que podemos compartir, ofrecer a los demás. Tenemos bienes, sí, pero también tenemos tiempo y tenemos el don de la vida.

Por eso compartimos cosas, dinero, pero cuánta falta hacen, también en la organización Manos Unidas, personas que entreguen su tiempo para hacer una educación en favor del desarrollo, para abrir los oídos y que se puedan escuchar las llamadas de los hambrientos o para descubrir sendas de justicia y de solidaridad. Cuánta falta hacen personas que entreguen la vida, que realicen el don de sí como forma de compartir lo que tienen.

También los días 7, 8 y 9 de febrero la Iglesia española celebra el Congreso sobre la vida como vocación, el Congreso '¿Para quién soy?'. Es una pregunta que la Iglesia ha lanzado en estos últimos meses a todos los que nos hayan querido escuchar.

¿Para quién es tu vida? ¿Para quién es tu tiempo? ¿Para quién eres tú? Se trata de plantearnos que la vida es un don y que por eso no hay otra manera de descifrar el significado pleno de su existencia más que en el don de la propia vida.

En este fin de semana los hambrientos son eco de la llamada, el Congreso de Vocaciones quiere ser aliciente para responder a las llamadas.

Una y otra jornada confluyen en la llamada al don de sí, porque el don de sí edifica la Iglesia y transforma la sociedad. El don de cada uno de nosotros, amigos, viviendo según la vocación en la que hemos sido llamados; el don de vosotros, laicos, en la caridad política afronta las causas del hambre, ese resumen de injusticias, y busca plataformas, cauces para llegar a los hambrientos y obedecer al mandato de Jesús: "Dadles vosotros de comer".

Manos Unidas, os lo decía antes, necesita personas que dediquen tiempo, que den la vida. La Iglesia en su conjunto necesita caer en la cuenta de que es "asamblea de llamados" y que la edificación de la Iglesia, la reforma de la Iglesia, el camino sinodal de la Iglesia que estamos viviendo, pide de cada uno de nosotros reavivar el significado de nuestra existencia como don de nosotros mismos que edifica la Iglesia.

Nuestra sociedad también precisa de hombres y mujeres que vivan el deber de amor en la respuesta a las llamadas del entorno social, que no se preocupen solo del derecho a tener derechos, de la reivindicación de los propios intereses, sino que levanten la bandera de los derechos de los demás y hagan que esa bandera se transforme en un deber de entrega, de solida-

ridad, el don de sí que edifica la Iglesia y transforma la sociedad. Cuantas más personas logren juntar sus manos en un ejercicio del don de su vida, brotará entre nosotros la semilla de la fraterna solidaridad; y la transformación de la sociedad en el horizonte del bien común que aborde el hambre y sus causas será, sin duda, más fácil.

Vivamos con Manos Unidas la respuesta a lo que nos pide, comparte lo que tienes. Y desde el Congreso de Vocaciones descubramos, caigamos en la cuenta de que compartir lo que tenemos no es solo —siendo esto importante— compartir nuestros bienes, nuestro dinero, sino compartir el tiempo y la vida, porque si compartimos lo que somos y tenemos en el ejercicio del don de sí, se edifica la Iglesia y se transforma la sociedad.



María y Jesús, matrimonio católico: “Merece la pena, es una alegría y así lo tenemos que comunicar”

Representarán a la Archidiócesis de Valladolid, junto a su Arzobispo, don Luis Argüello, en el Congreso de Vocaciones, convocado por la CEE del 7 al 9 de febrero, junto a otra veintena de vocaciones de la Iglesia vallisoletana

La Iglesia española ha hecho suya la pregunta que planteó el Papa Francisco en la exhortación apostólica ‘Christus Vivit’, “¿Para quién soy yo?”, con la convocatoria del Congreso de Vocaciones, organizado por la Conferencia Episcopal Española y que reunirá en Madrid del 7 al 9 de febrero a unas 3.000 personas. Este Congreso escenificará lo que, verdaderamente, es la Iglesia Católica: una asamblea de llamados. En ‘En comunión misionera’, el ‘podcast’ de Iglesia en Valladolid, hablamos con Alberto Ruiz, un Misionero Oblato de María Inmaculada (OMI) afincado en la Archidiócesis de Valladolid, a quien el Espíritu Santo le llevó a ingresar en esta congregación por intercesión, según él mismo reconoce, de “mi madre, especialmente” y la parroquia que los propios Oblatos regentaban en el madrileño barrio de Aluche, en el que creció, y en el que “me enseñaron un Cristo cercano, joven, amable”; con Noemí Serrano, profesora de Derecho, además de candidata a los ministerios laicales por su convicción de que “es el momento de ayudar a la Iglesia”, especialmente, asegura, en el mundo rural; y con María Freire y Jesús Dueñas, que tras dos años de matrimonio han tenido a su primera hija, Ana.

Pregunta: ¿Cómo os conocisteis?

María: Nos conocimos en un Camino de Santiago que hacía la Archidiócesis de Valladolid y, la verdad, que yo ahí también me convertí y conocí al Señor, además de conocer a Jesús.

P: Hablas de conversión, una palabra que, precisamente, se ha puesto mucho en cuestión. ¿Qué pasó en aquel Camino?

M: Que me encontré con un grupo de jóvenes que transmitían mucha alegría, una alegría muy profunda y muy honda, que tenían un gran sentido de la vida. Entonces, yo creo que eso me llamó la atención y quise yo también poner en mi vida ese sentido y esa alegría, que luego descubrí que venían del Señor.

P: ¿Qué papel juega Dios en el matrimonio?

Jesús: Pues un papel fundamental porque es la roca sobre la que tú cimientas tu proyecto



María Freire y Jesús Dueñas, matrimonio católico, junto a su hija Ana; Javier Luna, delegado de Medios; Noemí Serrano, candidata a los ministerios laicales; y Alberto Ruiz, Misionero Oblato de María Inmaculada (OMI), durante la grabación

común. Si él no sostiene este proyecto, por nuestros propios medios humanos se derrumbaría. Entonces, tenerlo siempre como un punto de fortaleza de nuestro matrimonio donde aferrarnos en los momentos mejores o peores es muy importante.

P: ¿Son muy distintas entre sí las vocaciones dentro de la Iglesia?

Alberto: Yo creo que sí, aunque las unifica la entrega total a alguien, a otro, pero yo creo que somos diferentes y eso también es la riqueza de la Iglesia, no la uniformidad, sino la pluralidad.

P: ¿Después de un camino de preparación para este Congreso que se ha prolongado durante meses, tenéis ya claro que es la vocación?

Noemí: Sí vamos a la etimología, hablamos de una llamada que alguien te hace y tú tienes que responder y, al final, también yo creo que, en la Iglesia, de la que formamos parte todos, todos estamos llamados a algo y llega un momento en el que a lo mejor uno tiene que dar ese paso, que es un paso propio de lo que es el camino de la vida y, en este caso, el camino dentro de la Iglesia, no edificio, que a mí siempre me gusta decirse a los niños cuando doy catequesis. Digo: “¿Miráis ahí la torre? La Iglesia no es eso, la Iglesia somos nosotros, somos el pueblo, somos quienes vamos dando los pasos.

P: Se habla de la Iglesia como “asamblea de llamados”, pero no sé si, sobre todo, los laicos os sentís recibidos, acogidos, tenidos en cuenta dentro de la Iglesia.

J: Pues sí, la verdad es que, aunque haya toda esa diversidad dentro de la Iglesia, también nos sentimos parecidos en el sentido de que nuestras vocaciones específicas nacen de una vocación bautismal común. Surgen esas concreciones, pero todos estamos llamados a la santidad.

P: ¿Podría entenderse la Iglesia sin una u otra vocación?

A: No, yo creo que no. Todos somos necesarios.

P: ¿Y en la plaza pública cómo proyectáis esa vocación? ¿Os encontráis barreras?

M: En nuestro caso es verdad que el hecho de ser un matrimonio joven sí que en el trabajo a veces ha generado preguntas y el por qué lo hemos hecho...

J: Evidentemente, estamos en las primeras etapas tanto de la formación de nuestra familia como de nuestra formación profesional, pero creemos que no es incompatible y queremos apostar por ello, y conlleva sacrificios en un sentido o en otro. Quizá, no se pueda avanzar profesionalmente tan rápido, pero merece mucho la pena. Es

una alegría y así lo tenemos que comunicar a la sociedad, que merece la pena y que esto, evidentemente, no está exento de sus dificultades, pero que merece la pena y que se puede ser muy feliz. La felicidad que nos trae la pequeña Ana es inmensa.

N: Sí, yo creo que es importante atreverse, aunque haya lugares que son más fáciles y otros que son más difíciles, pero no tengo que dejar de ser cristiano unas horas del día o en mi trabajo como profesora, aunque a veces sea un reto.

P: ¿Cómo se puede preparar uno para descubrir esa vocación? ¿Cómo se despierta?

A: Yo estuve en una charla que dio un hermano de La Salle y decía: "Yo descubrí mi vocación cuando con 18 años mis amigos me dejaron solo un día, me tuve que sentar en la mesa de los Hermanos y vi que eran personas normales. Yo creo que es una de las cosas importantes para provocar, para que otro pueda entender que una familia cristiana, una persona que es cristiana, profesora de universidad o alguien que es religioso, no es un extraterrestre, no es alguien que ha hecho un gran camino de oración, que también lo habrá hecho seguramente, pero, sobre todo, que alguien le provocó a él queriéndose parecer a otra persona de alguna manera.

N: Hay que dejar entrar, pero también salir. La Iglesia la hemos sentido los laicos un poco como la Iglesia del domingo, de recibir la Eucaristía, pero luego mi vida va por otro camino y son caminos paralelos que no se encuentran. Yo creo que las herramientas que tenemos que poner son herramientas de decisión, de disposición, de apertura, de salida y de comunicar la alegría, de ver que lo que transmite a veces una parte de la sociedad, o lo que quieren transmitir algunos de lo que es o ha sido la Iglesia, ni responde a lo que ha sido a lo largo de su historia, ni responde ni mucho menos a lo que es hoy, que a lo mejor hay una idea equivocada y hay que trasladar la idea de la alegría, lo que es Jesús, la del acompañamiento, la del estar ahí, la de salir de uno mismo, la de saber ayudar, salir de la comodidad de uno. Hay mil formas.

P: En vuestro caso, ¿cómo esperáis tam-

bién poder proyectar el matrimonio católico dentro de una sociedad más secularizada?

M: Bueno, personalmente, a mí siempre me ha cautivado mucho el ver otros matrimonios en la Iglesia. Entonces, esperamos también con nuestra presencia hacer ver lo que decía Jesús, que se puede hacer y que no solo se puede, sino que es un camino muy feliz.

P: ¿Dentro de la Iglesia os sentís más o menos libres?

A: Yo me siento muy libre, lo que pasa es que la libertad también lleva consigo compromiso, y eso siempre asusta un poco, porque uno es libre para hacer algo, pero luego ese algo que haces también te compromete. Tú eres libre de decir: voy a ayudar a esta persona. Pero si decides ir a ayudarla, ya te comprometes y te enriquece.

N: Libre eres porque eliges. Yo no siento cercenada mi libertad por exteriorizar mi Fe cristiana, lo que pasa es que hay momentos, a lo mejor, en que también tienes que saber que compartes una comunidad, y, claro, en ese entorno tienes que saber ejercer tu libertad. Yo creo que la Iglesia ha sabido a lo largo de su historia enseñar bastantes cosas de libertad y de apertura, y sigue ayudando a la consecución de la libertad. Pensemos, por ejemplo, en América Latina y, a lo mejor, conocemos menos lo que hace la Iglesia en Asia, pero yo creo que también está abierta a esa libertad.

A: Y la libertad tiene mucho de ir a contracorriente y eso también es complicado, ser contracultural. ¿Cuándo eres libre: cuando vas encima de la ola o cuando dices que esta ola no es la mía?

P: El Congreso de Vocaciones se convoca con una pregunta: ¿Para quién sois?

A: Yo diría que para el Reino de los cielos y para construir el Reino en la Tierra

N: Para contribuir a lo que es la enseñanza de Jesús sea cada vez más visible entre nosotros.

P: En vuestro caso, Jesús y María, no sé si sois solo el uno para el otro, para vuestra hija Ana o para alguien más...

J: Pues es que al final el orden es: Dios, mi mujer y mis hijos. Y, después, ya todo lo demás.

La Fe y la Vida

Jesús García Gañán, sacerdote



El sexto continente

¿Conectados o enredados? Esa es la pregunta clave. Hoy, prácticamente, todo el mundo tiene móvil y, en la mayoría de los casos, ese móvil tiene acceso a Internet, aunque todavía hay quien se resiste y prefiere tener uno de esos que sólo sirven "para que me llamen". Las posibilidades que ofrece hoy un 'smartphone' son inmensas y la utilidad que podemos darle nos hace la vida mucho más fácil. El problema está en el buen o mal uso que le demos.

Para una parroquia, la utilidad de las redes es mucha: las publicaciones llegan a más gente, se da visibilidad a lo que se hace, se puede hacer una buena labor de evangelización, e, incluso, muchos pueden animarse a colaborar en los diferentes ámbitos que una parroquia ofrece.

Es necesario, sin duda, que la Iglesia esté inmersa en lo que ya se ha llamado el sexto continente. Ahí va un decálogo que nos ayude a hacer presente a Cristo en medio de nuestras redes y perfiles: 1. El Papa Francisco nos anima a salir a las periferias. Internet es un lugar donde podemos llegar a todos; 2. ¡Ay de mí, si no evangelizo! Estas palabras del apóstol Pablo nos animen a buscar los areópagos de Internet; 3. Jesús decía a sus discípulos: "Benedicid, sí; no maldigáis". Que las redes sociales no se conviertan en una batalla donde nos denigramos unos a otros sin control; 4. Que el centro de nuestros perfiles parroquiales sea Jesús. A él queremos llevar a todos, para que más le conozcan y le amen; 5. Las cosas buenas tienen que verse. Hay muchas obras de evangelización, propuestas y actividades que se realizan en nuestras parroquias que, a veces, no se conocen. Dejemos que el bien salga a la luz; 6. Invitemos a muchos a participar del banquete de la Eucaristía. Este Sacramento, fuente y culmen de la vida cristiana, nos ha de congrega a todos; 7. No nos quedemos en lo virtual. Que lo presencial sea lo más importante; 8. Respondamos siempre al mal con el bien. No entremos al trapo de discusiones que no van a ningún lado; 9. Que las redes nos conecten, pero no nos enreden. Son un medio para acercarnos, pero no son imprescindibles; y 10. El mejor evangelizador es nuestro propio testimonio.

Valladolid recupera su 'skyline' con la reconstrucción de la cúpula de la Iglesia de la Vera Cruz

Pasados cuatro minutos de las nueve de la mañana llegaba a la calle Platerías la nueva linterna de la Iglesia Penitencial de la Santa Vera Cruz. Apenas tres horas después del mismo día, el pasado martes 21 de enero, con la colocación del orbe, la cruz y la veleta, Valladolid recuperaba su 'skyline' tras casi siete meses de trabajos de reconstrucción a pie de obra y en el taller para devolverle a la ciudad la vista del emblemático templo que, en junio de 2024, veía caer a plomo su cúpula.

Escotada por la Policía Municipal, sobre un camión de gran envergadura y dividida en dos piezas —la linterna y su cubierta, denominada chapitel— accedía hasta la estrecha calle Guadamacileros, donde aguardaba una grúa de gran tonelaje, la estructura. Toda ella, de madera. Recubierta con mortero de cemento con efecto rugoso, en la zona de la linterna; y de pizarra, como la base de la nueva cúpula, en el chapitel. Materiales todos ellos "más acordes" con la estructura y, además, "más ligeros", según explicó a IEV a pie de obra el arquitecto Fernando de Bonrostro.

La ausencia de viento permitió acometer la "complicada" maniobra sin sobresaltos. De tal manera que, primero, tras ser asegurada con correas, se elevó por el cielo vallisoletano la linterna, con forma de prisma octogonal y unos cuatro metros de altura, que encajó "perfectamente" en el anillo superior de la cúpula. Una vez atornillada, los operarios montaron un nuevo andamio en el interior del templo para recibir y ensamblar el chapitel, que sumaba a la nueva estructura otros tres metros de altura y que, igualmente, fue elevado por la grúa desde la calle Guadamacileros, salvando la nave del templo desde "el

punto más bajo y más cómodo" del edificio. Para entonces, en la calle se había generado una gran expectación. Cofrades, fieles, curiosos viandantes y medios de comunicación se entremezclaban, entre otros, con los restauradores Juan Carlos Álvarez y Paloma Romanillos, que por seguridad —"y curiosidad", reconocen— interrumpieron sus trabajos de limpieza hasta ver acabada la colocación de la linterna. Ese momento llegó pasadas las 12 del mediodía, con la lluvia arreciando, cuando a la grúa se enganchó una jaula a la que subió el jefe de obra, Javier Rivero, acompañado de uno de sus operarios para ensartar el orbe, la cruz y la veleta. Y al ver cómo encajaban todos los elementos, la calle Platerías estalló en aplausos.

Más ventanas, más ventilación

Con la colocación de la nueva linterna, que en su conjunto mide cerca de 10 metros desde la base hasta la punta de la cruz, las obras en la Iglesia Penitencial de la Santa Vera Cruz han entrado en una nueva fase. "La gran ventaja", asegura De Bonrostro, "es que ya lo tenemos todo para rematar por dentro la linterna y la cúpula". Esta última "está bastante avanzada", confirma.

El mismo 21 de enero quedaron instalados los cristales de las ocho ventanas que luce ya la nueva linterna. Anteriormente, tenía seis.

Precisamente, uno de los elementos que se han mejorado en la nueva estructura es su ventilación para evitar la posible putrefacción de los materiales con el paso de los años y las inclemencias meteorológicas.

De los escombros tras el colapso de la cúpula pudo recuperarse "prácticamente entera" la bellota que por



dentro del templo colgaba de la barra que une el orbe, la cruz y la veleta. Esta bellota ha sido restaurada para su colocación en la nueva estructura. También el orbe de pan de oro original. "Se podría haber hecho nuevo" y "habría sido más barato", reconoce De Bonrostro, pero "se ha optado por recuperar" el mismo orbe que cayó al suelo de la nave central cuando colapsó la cúpula de la Vera Cruz.

Pese a que en la Iglesia permanece aún instalado el andamio central, se han "adelantado" trabajos en el interior del templo. Concretamente, la lim-

pieza de retablos y la restauración del suelo que sufrió la caída a plomo de la cúpula. Con esta hoja de ruta, el calendario previsto inicialmente se mantiene para que la reapertura del templo y el regreso de la Cofradía que allí se erige pueda producirse antes de Semana Santa.

La Cofradía, según su alcalde presidente, Raúl Díez, pretende volver a su sede "a mediados de marzo". Hasta entonces, seguirán desarrollando sus cultos en la Iglesia Parroquial de San Miguel y San Julián "hasta que podamos traer las imágenes aquí".



por **Luis Resines Llorente**

Presbítero de la Archidiócesis de Valladolid,
teólogo y especialista en Catequética

TRIBUNA

El Credo de hace 1700 años es nuestro Credo

Desde hace 17 siglos los cristianos expresamos nuestra Fe con las mismas expresiones. Celebramos el aniversario de este Credo con el que se inauguró una serie larga de resúmenes de lo que creemos. Se trata del proclamado en el Concilio de Nicea, el 19 de junio del año 325, conocido como "Símbolo de Nicea".

Para los creyentes existe la dificultad de entender el misterio de Jesús —plenamente Dios y plenamente hombre— en una unión inexplicable, que nos desborda.

Entre los intentos de dar una posible interpretación surgió la que ideó Arrio. Consistía en afirmar que Jesús era un Dios de categoría inferior, que no existía desde toda la eternidad, sino que fue creado en algún momento por el Padre, pero que no participaba de su sustancia. Lo que se deduce de esta enseñanza es que Jesús no es plenamente Dios, y que es una creatura que ha sido creada en algún momento remoto.

Arrio fue sacerdote de Constantinopla, difundió esta doctrina errónea que fue rechazada en el Concilio de Nicea y fue desterrado. Él insistió en enseñarla, y con apoyos políticos notables, aspiró a presidir la Iglesia de Constantinopla. Murió en el año 336.

Según su enseñanza, si Jesús fue creado no es Dios,



Fresco de los Museos Vaticanos donde se representa a Constantino I en el Concilio de Nicea

pues Dios es eterno; sería, por tanto, una creatura; tampoco tendría la misma sustancia de Dios. Por eso mismo, el Concilio enseñó como falsa su teoría, al decir que Jesús es de la misma sustancia que el Padre. Y, ante la insistencia de los seguidores de Arrio, hubo de insistir y repetir por tres veces que Jesús es "Dios de Dios", que es "Luz de Luz" y, también, "Dios verdadero de Dios verdadero". Insistir en lo mismo es una forma de reafirmar la plena identidad del Hijo y del Padre.

Todavía se intentó remachar más la cuestión de la identidad absoluta entre el Padre y el Hijo cuando el Concilio enseñó que el Hijo es "de la única sustancia del Padre". Porque no hay más que una sustancia, el ser de Dios, compartida por igual

por las tres personas: Padre, Hijo y Espíritu.

La otra afirmación que hizo el Concilio es que el Hijo fue engendrado por el Padre, como su origen, pero que no fue creado —"engendrado, no creado"—. Es una expresión algo complicada para nuestra forma de pensar porque, casi, nos parece que "engendrado" quiere decir lo mismo que "creado". Pero al emplear dos palabras distintas se pretende diferenciar con la negación —"no creado"— que no es una criatura, ya que es Dios; y con la afirmación, —engendrado—, que hemos de aceptar su origen en su mismo ser de Dios.

Para rematar aún más la cuestión, el Concilio de Nicea añadió una explicación con la que rechazó hasta cuatro modalidades

diferentes con las que circulaba la doctrina de Arrio entre sus seguidores: primera, que Jesús "existía, pero en algún momento no existía", porque habría sido creado; segunda, que Jesús "no existía antes de haber nacido", porque de esta manera se negaría que es eterno; tercera, que "dicen que es de otra sustancia o esencia", y con ello se negaría su naturaleza divina; y cuarta, que "fue creado Hijo de Dios cambiante o mudable", porque, de admitir que es cambiante, se admitiría que se modifica, su ser se altera para perfeccionarse o para deteriorarse, en definitiva, que no sería Dios.

Nicea era una ciudad que en el siglo IV albergaba una población notable de cristianos. Su situación geográfica, junto al estrecho del

Bósforo, era cruce de rutas que permitía fáciles comunicaciones. Allí se reunieron 318 obispos —se conoce como el concilio "de los 318"— para responder a las enseñanzas erróneas. A pesar de la muerte de Arrio y de su condena, sus seguidores continuaron propagando el error y fue necesario que se reuniera otro segundo concilio, en Constantinopla, en el año 381, para atajar la doctrina errónea. Entonces, se asumió el Credo que procedía de Nicea y, con algunas modificaciones y añadidos, es el que ha llegado a nuestros días y profesamos en la Santa Misa.

La palabra "símbolo" quiere decir, en este contexto, lo mismo que "credo": una señal que permite que dos personas desconocidas entre sí se identifiquen porque piensan lo mismo y dicen lo mismo, al coincidir en sus criterios como creyentes. Por lo mismo, desde hace 1700 años, los cristianos coincidimos en nuestra Fe. Nuestros antepasados la expresaron con una intervención necesaria. Dijeron que era un Credo para que los propios obispos tuvieran claro lo que había que enseñar. Luego, generación tras generación, la hemos repetido, con pequeños retoques, hasta nuestros días. Cuando hoy leemos en nuestra lengua el Credo original reconocemos que es lo que sentimos los creyentes y que las modificaciones superficiales no han alterado nuestra Fe, la misma que compartimos con los cristianos de otras confesiones no católicas. Esta es nuestra Fe.

Nuestra Señora de la Paz, patrona de La Seca, ya tiene su bastón de alcaldesa perpetua

Como reconocimiento a una devoción popular muy arraigada y celebrada en el municipio cada 24 de enero

Todos los cada 24 de enero se vive de manera especial en la localidad vallisoletana de La Seca, con motivo de la festividad de su patrona, Nuestra Señora la Virgen de la Paz. Pero el de este 2025 pasó a la historia al ser proclamada alcaldesa perpetua del municipio. Un reconocimiento que refleja la devoción del pueblo por su patrona.

A las 11 de la mañana, el repique de las campanas de la Iglesia Parroquial Asunción de Nuestra Señora anunciaba el inicio de los actos organizados con motivo de este gran acontecimiento para la localidad. La Virgen, entronizada en su nueva carroza procesional, estaba preparada para recibir a los cientos de vecinos que se acercaron hasta el templo para participar de una significativa ceremonia que presidió el Arzobispo de Valladolid, don Luis Argüello.

Tras la celebración eucarística, la imagen de la Virgen, adornada para la ocasión, fue trasladada hasta el Ayuntamiento de la localidad, lugar en el que se procedió al acto de nombramiento de la Virgen como alcaldesa perpetua. Un acto "simbólico" con el que se buscaba "unir" a los habitantes de la localidad, exponiendo la perspectiva religiosa junto "al patronato civil": el Ayuntamiento y la Villa, además de dar una mayor relevancia "al patronazgo", concediendo de esta manera una mayor "prioridad a la Virgen", como así afirma Enrique González, mayordomo mayor de la Cofradía de Nuestra Señora de la Paz.

Una vez entregado el bastón de mando a la Virgen, como símbolo de su nuevo título honorífico, y arropada por la emoción y el júbilo de los lasecanos, la imagen procesionó hasta el cementerio del pueblo, donde, como es tradición, se rezó un responso por

los difuntos.

Posteriormente, continuó el camino hacia el que es su hogar, la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción, donde fue despedida con el canto de la Salve.

Patrona y guía espiritual

Desde los duros comienzos de la Cofradía, hace ya 200 años, Nuestra Señora de la Paz ha sido y es una guía espiritual para los lasecanos. Todo el pueblo "se ha encomendado a la Virgen cuando ha tenido algún problema" y lo siguen haciendo; independientemente de ser "practicantes o no". Es tan fuerte el arraigo de esta devoción que "todos tienen en el corazón ese apego" por Nuestra Señora de la Paz. De hecho, esto refleja cómo los vecinos "sienten" a la Virgen "como patrona". De una forma u otra siempre la demuestran "su cariño y amor". Es más, en agradecimiento, "la colman de regalos" por todo aquello que "concede", aseguró González en una entrevista en el programa 'El Espejo' de COPE Valladolid.

Este sentir, según el mayordomo mayor de la Cofradía, realiza "la unificación de todos" en torno a la imagen protectora de la madre de Nuestro Señor Jesucristo, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Paz, en el que se agrupan creyentes y no creyentes "bajo el manto de la Virgen".

Restauración

El pasado mes de septiembre la imagen de Nuestra Señora la Virgen de la Paz fue retirada del culto, por decisión de la Junta de Gobierno de la Cofradía, para someterse a una necesaria restauración.

Aparte de la "puesta a punto" de la pieza, González explica que se



aprovechó para realizar "una limpieza". También se procedió a la eliminación de "barnices", después de más de 30 años sin someterse a un proceso de estas características. "Se ha retomado mucha de la policromía", especialmente, "en las encarnaciones de la piel" que anteriormente no eran visibles debido a "los numerosos barnices". Incluso, subraya González, parece que la imagen tiene hasta otra expresión "más dulce".

Un proceso largo

A raíz de los 200 años de la fundación de la Cofradía de Nuestra Señora de la Paz, la Junta de Gobierno tomó la decisión de realizar la solicitud formal al Ayuntamiento del nombramiento de la patrona de la localidad vallisoletana como al-

desa perpetua. En ese momento, "no existía una ordenanza municipal" que regulara este tipo de cuestiones, lo que provocó un retraso de "tres años" con una "una pandemia de por medio".

El proceso ha sido "largo", reconoce González, pero desde el Consistorio siempre ofrecieron todo tipo de "facilidades" para culminar con este proceso tan anhelado por todos.

A pesar de las dificultades se alcanzó el objetivo. La Virgen de la Paz ya es alcaldesa perpetua de La Seca, un hecho con el que se espera que los lasecanos sigan sintiéndose "orgullosos" —más aún, si cabe, de su Virgen—, llevándola "siempre en su corazón" sin dejar decaer "esta tradición tan arraigada" en el municipio.

• **Marta Garay**

• Ataques

A las puertas de la Jornada Nacional de Manos Unidas, que se celebrará en todas las parroquias de la Archidiócesis de Valladolid el próximo 9 de febrero, voluntarios de la ONG de la Iglesia Católica en el Arciprestazgo de Medina se reunieron en la Iglesia de la Degollación de San Juan Bautista de Ataques para impulsar una nueva campaña contra el hambre.

Se desplazaron voluntarios de Fuente el Sol, Rubí de Bracamonte, Pozal de Gallinas, Serrada, Rueda, Tordesillas, Medina del Campo y Fresno el Viejo, que, tras reflexionar acerca de lo que se conoce como "economía de Francisco, eligieron el proyecto al que será destinado todo lo recaudado en esta campaña. Con el objetivo de lograr 30.481 euros para ayudar a reducir la malnutrición en niños de cero a siete años en zonas rurales de Dubbo (Etiopía), se emplazaron a secundar el Día del Ayuno Voluntario, también convocado por Manos Unidas para el próximo 7 de febrero.



• Arroyo de la Encomienda

La tradicional bendición a los animales, que no solo en muchos pueblos de la provincia de Valladolid sino también en la capital se celebra por su patrón, San Antonio Abad —popularmente, conocido como San Antón—, se recuperó el pasado 17 de enero en Arroyo de la Encomienda a iniciativa de la Parroquia Santa María de la Vega.

Como recordó uno de los fieles, Iván Muñoz —que, según reconoce el párroco Juan Carlos Fraile, "animó" especialmente para recuperar esta tradición en el municipio—, Arroyo de la Encomienda "ya contaba en el siglo XVIII con una cofradía que honra a este Santo", cuya imagen fue "recuperada del olvido y restaurada" en 2022. Aquella devoción "estuvo vigente en la Fe pública durante dos siglos", apostilló Muñoz, deseoso de que a esta iniciativa se le pueda dar continuidad en próximos años.



Desde Tierra de Pinares

Juan Carlos Plaza, sacerdote



Autobiografía

Se acaba de hacer pública en Roma una biografía del Papa Francisco escrita por él mismo. Es la primera vez en la historia de la Iglesia que un pontífice escribe su propia autobiografía. Una vez más Francisco se muestra cercano y lo hace abriéndose tal y como es. Su propia historia se encuadra en la gran Historia de la Salvación, la de tantos hombres y mujeres que aparecen en la Sagrada Escritura, pero también la que Dios desea y diseña para toda la humanidad.

Leýndole, podemos identificarnos con sus palabras, con sus pensamientos, con su procedencia, con sus alegrías y sus penurias, con su mirada, con su relación con Dios y el mundo y la Iglesia, etc. Exponerlo públicamente, sin temor, le hace un hombre abierto a Dios y a los hombres. Ese carisma de Francisco le hace testigo de la Fe y lo hace desde el punto de vista de la afabilidad, de la sinceridad, de la simpatía que procede de su buen humor. Su testimonio, desde su ministerio petrino en la Iglesia, nos puede ayudar en una comprensión más cercana de Dios y de su Iglesia. Cuando nos abrimos, cuando dialogamos de igual a igual, cuando lo hacemos desde la humanidad, ofrecemos el mejor testimonio de amor al prójimo y, asimismo, se nos brinda la posibilidad de ser amados. El Papa siempre alude a que el Pueblo de Dios ore por él. Esto es sinónimo de tenerle en cuenta tanto a él como la misión que desarrolla: ser signo de la esperanza.

‘Esperanza’, como así se titula la autobiografía del Papa Francisco, también puede ayudar no solo a conocer a Jorge María Bergoglio, sino a conocer cómo es un Papa. A veces, hay personas, organismos, partes de la sociedad, que por la función que desempeñan, nos resultan lejanas; no solo sus actividades, sino sus mismas personas. Si no hay conocimiento de las mismas, se da pie a la especulación o a la ciencia ficción, como es el caso de una película que está hoy en los cines. El todo vale, la morbosidad, la mezcla de temas sensibles que, a la Iglesia, como madre, le preocupan y que no trata con ligereza, sino con sensibilidad.

Una última cosa. San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús, orden religiosa a la que pertenece Bergoglio, también ‘escribió’ en vida su propia autobiografía. Ignacio era muy reacio a hablar sobre sí mismo. La vanagloria había estado muy latente durante los primeros años de su vida, pero los Jesuitas de su tiempo estaban muy interesados y, por ello, le sonsacaban, sabían que su propia experiencia de conversión podría ayudar a muchos hasta nuestros días. Pero, realmente, fue el padre Luís Gonçalves da Câmara quien la elaboró por él.

Ciertamente, este tipo de relatos ayudan a bajar a los santos de las peanas, como dice el Papa Francisco, a descubrir los “santos de la puerta de al lado”; reconocer que no es lo que se haya sido, sino lo que se pueda llegar a ser con la compañía de Dios y sus mediaciones. Todo, bajo la protección de un buen discernimiento.



Iglesia de la Degollación de San Juan Bautista

Párroco, José María Ortega

Con este municipio, Ataquines, situado al Sur de la provincia de Valladolid y su Iglesia Parroquial de la Degollación de San Juan Bautista damos por concluida la letra "a" de esta sección, 'Templos Rurales Vallisoletanos', que iniciamos el pasado mes de septiembre, con el inicio de un nuevo curso pastoral.

San Juan Bautista

La Iglesia Parroquial de la Degollación de San Juan Bautista está edificada en ladrillo. Se trata de un notable templo de estilo barroco, del siglo XVII. Destaca por su bella y armoniosa estampa, pero sorprende también por su gran tamaño y la esbelta torre campanario de cuatro cuerpos, que se puede divisar desde larga distancia.

Esta Iglesia está asentada sobre un pequeño cerro o ataquín, donde antiguamente existió una antigua fortaleza con su castillo y, precisamente, sobre aquel castillo se edificó esta bendita iglesia. Por este motivo, sus vecinos, ataquineros, conocen también este templo como "el castillo".

Consta de tres naves separadas por pilares, donde se apoyan arcos de medio punto. La nave central, hasta el crucero, está cubierta con bóvedas de

cañón con lunetos en ladrillo. Y el crucero está cubierto por una cúpula sobre pechinas, al igual que sus brazos y la sacristía.

Las naves laterales están cubiertas con bóvedas de arista, y a sus pies se ubica el coro. A dicho templo se accede por una portada en el lado de la Epístola, que cuenta con un arco de medio punto, adornada por sus lados con pilastras y frontón.

En su interior aguardan al visitante tres auténticas joyas. Por un lado, la patrona de Ataquines, la Virgen de la Morenita, una imagen por la que sienten mucha devoción sus vecinos; por otro, el retablo mayor, barroco, del siglo XVIII, dedicado a San Juan Bautista, de gran interés iconográfico; y por último, otro retablo salomónico neoclásico del siglo XVII, donde se encuentra una bonita escultura policromada de la Inmaculada Concepción, atribuida al buen escultor vallisoletano Juan de Ávila.

La patrona de Ataquines es la Virgen Morenita. A ella se rinden cada 3 de mayo, coincidiendo con la celebración de la Cruz de Mayo. ¿Y por qué se la llama así a esta imagen? Porque su fue esculpida en color oscuro. En su honor, por la mañana, se celebra la Santa Misa, y ya por la tarde, tiene lugar la tradicional procesión por las calles del pueblo; más tarde, se realiza



Lápidas en el exterior de la Iglesia

el antiquísimo sorteo de tartas y corderos, así como un festejo taurino, con el popular "Toro de la Cruz".

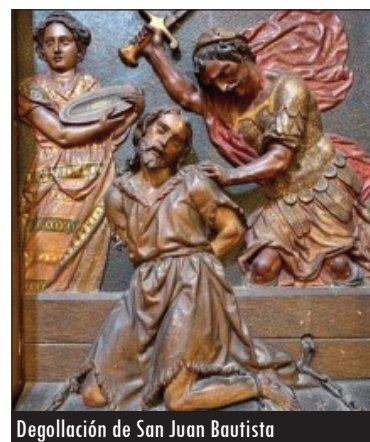
Coincidiendo con el final del verano,

Ataquines festeja a su patrón: San Juan Bautista Degollado. Durante los últimos cinco días del mes de agosto, miles de personas regresan al municipio.

• Hacia Santiago, por Ataquines

Por Ataquines discurre el llamado "Camino de Santiago de Levante y Sureste", una ruta jacobea de peregrinaje que parte desde Alicante, pasando por las sucesivas provincias de Albacete, Cuenca, Toledo, Madrid y Ávila, hasta llegar y atravesar también la provincia de Valladolid. A través de Ataquines, este camino se adentra por la provincia de Zamora, donde converge con la Vía de la Plata y, a través de esta, con el "Camino Sanabrés" o "Camino Francés" hasta llegar a la meta del camino: Santiago de Compostela.

El origen de esta ruta se remonta a tiempos antiguos. Durante la Edad Media, el puerto de Valencia fue uno de los puntos de conexión más importantes con los países del arco mediterráneo. Peregrinos procedentes de Nápoles, Sicilia, Baleares e, incluso Roma y Jerusalén, llegaron durante siglos a la Península por este puerto. Los numerosos hospitales que se crearon a lo largo de este trazado son un indicador de que esta ruta fue muy transitada.



Degollación de San Juan Bautista



Antigua procesión de la Virgen Morenita



por **Javier Burrieza Sánchez**

Historiador

PAUTAS PARA LA EXPOSICIÓN 'EL ARTE NUEVO DE HACER IMÁGENES'

Los discursos de los escultores en el Barroco (I)

Tanto Gregorio Fernández como Juan Martínez Montañés sirvieron al desarrollo del discurso religioso del posconcilio, del tridentino. Ellos nacieron cuando se había clausurado y cuando se estaban aplicando —a veces, de manera muy progresiva y lenta— sus disposiciones, que en el ámbito de las devociones fueron mucho más rápidas que, por ejemplo, en la necesaria formación del clero con los seminarios.

Los años posconciliares fueron los de la llegada de importantes obras desde la imprenta que compendaban el nuevo hacer de la llamada reforma católica, en la liturgia, el catecismo, la edición bíblica o los procesos de santificación, con el nacimiento de nuevos organismos en la Curia romana que facilitaron la llegada a los altares de nuevos santos, muchos de ellos casi contemporáneos. Existía la necesidad de recordar aquellos que habían sido fundadores en la época medieval y que eran la piedra angular para las órdenes religiosas monacales o mendicantes. Desde ahí se entiende la realización de imágenes sobre San Francisco de Asís (del Convento de Franciscanos de Cádiz), Santo Domingo de Guzmán (desde el Convento de San Pablo, con esa mano derecha con la cual va pasando las cuentas del Rosario) o esa espiritualidad austera,



San Cristóbal, obra de Juan Martínez Montañés

solitaria y silente de San Bruno en la Cartuja (del Museo de Bellas Artes de Sevilla). Estos últimos, los cartujos, no se van a preocupar en destacar muchos más santos.

Pero no todo era la existencia de la santidad del clero, con más ejemplos en los regulares que en los seculares. Los trabajadores gremiales no tenían fundadores, pero sí protectores. El gremio de guanteros sevillanos, a San Cristóbal (de Martínez Montañés, de la Colegiata de Sevilla). En la exposición podemos ver la documentación dentro de un protocolo notarial de cómo se concertaba con el escultor la representación de su gigante patrono para ese gremio, debido a una relación con enfermedades de la mano, la de panadizo

o inflamación de los dedos de la mano, de la que se sentían protegidos por este santo protector por antonomasia, del que no existía siglo de existencia.

San Cristóbal debía estar presente en muchos lugares de aquella sociedad de inmovilidades, porque era el protector ante los peligros del viaje o ante la inmediatez de las muertes, que era uno de los miedos de aquella sociedad pues impedía la preparación para el negocio de la salvación.

Era una sociedad clericalizada, pero con referencias a la vida familiar en la llamada Trinidad terrestre formada por María, José y Jesús, aunque combinada con la otra Trinidad celestial. La obra que se nos presenta de Martínez Montañés de la Parroquia de San Ildefonso

de Sevilla, la podemos completar en esa otra exposición de Gregorio Fernández que es la ciudad —esta muestra catedralicia es una buena disculpa para buscar otros puntos de vinculación con el escultor gallego en Valladolid— y vincularla con el magnífico grupo procesional de la Sagrada Familia de la Parroquia de San Lorenzo que realizó Fernández para la Cofradía de San José de Niños Expósitos y que acaba de ser restaurada magistralmente por la Junta de Castilla y León.

Sin embargo, el gran discurso de la santidad, abordado por los dos escultores en este "Arte nuevo" se puede observar en la sala central de la exposición. Algunos son los pilares de la Iglesia, los santos Pedro y Pablo. Los que proceden de

San Miguel de Jerez de la Frontera resultan en su monumentalidad auténticos pilares, desde ese romanismo de finales del siglo XVI y principios del XVII. Los de Gregorio Fernández que están a su lado proceden del primitivo retablo de la Iglesia medieval de San Miguel en Valladolid, encargos muy tempranos para el escultor gallego en 1606, cuando todavía no había fallecido su introductor en el ámbito artístico y cortesano, Francisco del Rincón. La posterior expulsión de los Jesuitas en 1767 les condujo al retablo mayor de la iglesia donde se fusionaron las antiguas parroquias —insistimos, medievales— de San Miguel y San Julián.

Allí podemos sentir el trabajo de Fernández por todos los rincones: 35 obras a lo largo de sus capillas, retablos, sacristía y relicario; y un esfuerzo permanente por conservar, mejorar y mostrar ese patrimonio con el que se evangeliza. Precisamente, allí, también admiramos un temprano arcángel San Miguel de Gregorio Fernández. En esta exposición llega la gran pieza del príncipe de los ejércitos celestiales, procedente de la Colegiata de Alfaro en La Rioja y que despertó la admiración de Felipe IV. Naturalmente, aquí nos falta el contexto espacial en el cual se encuentra situado, sobre un baldaquino del siglo XVIII, sin olvidar el mayor barroquismo como pieza escultórica.

Los delegados de Medios renuevan su esperanza en la comunicación por el Jubileo

Celebran su asamblea anual entre Roma y el Vaticano

En la Sala 'Stampa' (del italiano, prensa) de la Santa Sede comenzaron su asamblea anual los delegados de Medios de Comunicación Social de las diócesis de toda España, donde de la mano de su director, Matteo Bruni, pudieron conocer cómo se gestiona la comunicación de lo que en palabras del propio Bruni es "la comprensión de la vida" desde el Vaticano. Una comprensión que, según afirmó Bruni, tiene mayor o menor impacto en los medios en función del perfil más o menos mediático del Papa, así como de la relevancia de los documentos que se publiquen desde la Santa Sede.

Tras la apertura de la asamblea, que se celebró del 24 al 26 de enero, coincidiendo con el Jubileo de la Comunicación, se dirigieron a la Embajada de España ante la Santa Sede,

donde fueron recibidos por la embajadora, Isabel Celaá, quien les animó a "tender puentes" con su labor, frente a quienes cavan "zanjas" o "trincheras".

Cruz jubilar en mano y entonando "¡Qué alegría cuando me dijeron (...)!", ya la mañana del sábado, 25 de enero, emprendieron su peregrinación desde la Iglesia de Santiago y Santa María de Montserrat de los Españoles—"vuestra casa", como no se cansaría de repetir su rector, el valenciano José Jaime Brosel—hacia la Basílica de San Pedro. Y atravesando una de las cuatro puertas santas abiertas por el Jubileo Ordinario renovaron su esperanza en la comunicación y obtuvieron la indulgencia plenaria antes de dirigirse al Aula Pablo VI donde participaron de un encuentro cultural con la comunicación como eje central.



Los delegados de Medios, en la Sala 'Stampa' de la Santa Sede

El auditorio, en el que coincidieron unos 320 periodistas y comunicadores españoles, se puso en pie para aplaudir a María Ressa, Premio Nobel de la Paz, quien alertó de que "la violencia en línea", en alusión al mal uso de las nuevas tecnologías, "es violencia en el mundo real". La periodista filipina, perseguida en su país por defender la libertad de expresión, animó a sus colegas de profesión a "ser parte de una ola de cambio desde el amor". "Lo que elegimos hacer, importa", afirmó antes de que Colum McCann, escritor irlandés, tomara la palabra para afirmar que "la esencia de nuestro dilema actual no reside tanto en el silencio como en el acto de callar".

Pero fue al entrar en escena el

Papa Francisco cuando el Aula Pablo VI fue todo un clamor. En un gesto de autenticidad, y para sorpresa de periodistas y comunicadores—incluso, de los "vaticanistas"—, el Santo Padre optó por dirigirles apenas unas pocas palabras, en lugar de leer todo un discurso: "Comunicar es salir un poco de sí mismos para dar del mío a los demás. La comunicación no es solo la salida, también el encuentro con el otro. Saber comunicar es una gran sabiduría". Al tiempo que les animó a guiar su trabajo por la "verdad", les lanzó una pregunta: "¿Tú eres verdadero?". Y tras agradecerles su trabajo dedicó su tiempo a saludar a los periodistas y comunicadores congregados en el Aula Pablo VI en el primer gran evento del Año Santo 2025.

REVISTA

• Toma de posesión en Segovia

El Arzobispo de Valladolid, don Luis Argüello, acompañó el pasado 18 de enero a monseñor Jesús Vidal en su toma de posesión como nuevo Obispo de Segovia.

Al inicio de la Eucaristía, que presidió monseñor Argüello como Arzobispo Metropolitano, el prelado vallisoletano recordó a Vidal las palabras de Santa Teresa de Jesús, patrona de la provincia eclesial a la que pertenecen Valladolid, Segovia y otras cuatro diócesis: "Nada te turbe"



• Hermanamiento nazareno

El pasado 19 de enero las cofradías penitenciales de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Valladolid y Palencia celebraron en la Archidiócesis vallisoletana, en la Iglesia Penitencial de Jesús, su hermanamiento.

Con este gesto quisieron sellar su compromiso de colaboración mutua y fraternidad compartida, así como dar "continuidad", como manifestó la cofradía vallisoletana, a "los lazos que nos vinculan" en torno a la devoción compartida a Jesús Nazareno.





Perdóname por quererte igual que antes

DIEGO VELICIA • Psicólogo del COF Diocesano de Valladolid

La frase forma parte de una canción de Amaraal titulada "Perdóname". En realidad, la frase no es así, textualmente dice "discúlpame por quererte igual que antes", pero me voy a permitir el atrevimiento de sustituir ese "discúlpame" por un más contundente "perdóname" sin traicionar el espíritu de la canción.

La canción expresa el arrepentimiento de una persona por los errores cometidos en una relación que se deteriora. Algunas pueden sonar reconocibles: "Perdóname por todos mis errores, por mis 1000 contradicciones". La mayoría de las personas podemos reconocer errores que hemos cometido en nuestras relaciones. Esto no es especialmente novedoso, aunque es muy saludable.

Lo que resulta verdaderamente original es expresar arrepentimiento porque el amor sea igual que al principio. Esto encierra una carga de profundidad que vamos a intentar desentrañar.

Está muy asumido socialmente que el amor se vive en una trayectoria parabólica: crece un poco al principio y luego va decayendo. Como si el amor se viese afectado por la ley de la gravedad. Según esta creencia, lo normal es que, conforme pasa el tiempo, la complicidad, la pasión o la entrega que había al princi-



pio vayan dando paso a una flácida costumbre.

Se entiende que es la dinámica normal no solo en las parejas, sino en la vida profesional, en los curas, en el cultivo de las aficiones... Así, se piensa que lo normal es que al principio de la vida el entusiasmo sea creciente y llegue un momento en el cual empiece a decaer.

Hay quien opone a esto la creencia de que se puede conservar el amor, como si el amor fuera tomate frito, sardinas o pimientos del piquillo. Cuando yo era adolescente nos escribíamos frases como "no cambies nunca" en las carpetas del instituto, como una especie de piropo. También escribíamos poesía del nivel de "al pasar por tu ventana me ti-

raste una flor, la próxima vez, sin maceta, por favor". En fin, no nos juzguen muy severamente.

Ese "no cambies nunca" se supone que era una frase positiva, de validación. Eres tan guay que no quiero que cambies. Como si fuera posible no cambiar. Especialmente en la adolescencia, momento en el que te define, entre otras cosas, la rara cualidad de cambiar físicamente casi por días y, anímicamente, casi por minutos.

Insisto, la idea de fondo es la misma: las personas cambiamos a peor, las relaciones se van deteriorando, lo único que se puede hacer es intentar conservar el amor del principio —lo cual, dicho sea de paso, se con-

vierte en algo casi tan milagroso como conseguir que la trayectoria que dibuja un proyectil no termine en caída—.

Y no tiene por qué ser así.

El geólogo escocés James Hutton, en su 'Teoría de la Tierra' en 1795, afirmaba: "Desde la cima de las montañas hasta el fondo del mar, cada cosa está en constante cambio en la Tierra". Si el cambio es una cualidad intrínseca a la vida, ¿no será mejor comprender el amor en el matrimonio como algo llamado a cambiar creciendo? Creciendo en confianza, en intimidad, en complicidad, en pasión, en entrega, en cuidado, en escucha, en comprensión, en servicio, en alegría, en pre-

sencia de los demás en nuestra vida, en cariño, en apertura del corazón, en ternura, en amabilidad, en paciencia... Crecer, a ser cada día mejor, más pleno.

Esto es imposible en dos casos: uno, si consideramos que nuestra relación ya es perfecta —si es perfecta, no puede ser mejor y, por lo tanto, no crece—; y dos, si consideramos que lo normal es que la cosa vaya a menos y nos acomodamos a ello.

Pero el amor está llamado a crecer, de forma que, al pasar los años, cuando miremos al otro, podamos afirmar que le conocemos más, que nos divertimos más con él, que le deseamos más, que le abrimos más nuestro corazón, que estamos dispuestos a hacer más por él, que sabemos quererle en medio de sus defectos, que le tratamos con más amabilidad, con más ternura, que estamos más dispuestos a escucharle, que en nuestra mirada y nuestra acción sobre el mundo va habiendo más comunión. Que al mirar atrás en nuestra historia podamos constatar con alegría que le quiero más y mejor que antes.

Perdona nuestras ofensas, concédenos tu paz

El Papa Francisco nos invita en este año del Jubileo 2025 a la esperanza. El Jubileo se remonta a una antigua tradición judía para restablecer la justicia de Dios en distintos ámbitos de la vida: en el uso de la Tierra, en la posesión de los bienes, en la relación con el prójimo, sobre todo, respecto a los más pobres y a quienes habían caído en desgracia.

Un cambio cultural en el que nos reconozcamos todos deudores y afrontar el cambio de injusticia y desigualdad sintiéndonos necesitados de su misericordia, nos invita a pedir: “Perdona nuestras ofensas”.

Si nos dejamos tocar el corazón por estos cambios necesarios, el Año de gracia del Jubileo podrá reabrir la vía de la esperanza para cada uno de nosotros. La esperanza nace de la experiencia de la misericordia de Dios, que es siempre ilimitada.

El cambio cultural y estructural para superar esta crisis se realizará cuando finalmente nos reconozcamos todos hijos del Padre y, ante Él, nos confesemos todos deudores, pero también todos necesarios, necesitados unos de otros.

Bastaría detenerse un momento, al inicio de este Año, y pensar en la gracia con la que cada vez perdona nuestros pecados y condona todas nuestras deudas, para que nuestro corazón se inunde de esperanza y de paz.

Necesitamos avanzar en la justicia y el Papa nos insiste en que la deuda ecológica y la deuda externa son dos caras de una misma moneda de esta lógica de explotación que culmina en la crisis de la deuda y nos llama a remitir tanto deuda externa como a reconocer la deuda ecológica.

Nos invita a favorecer la cultura de la vida, eliminando la pena de muerte en todas las naciones y promoviendo el respeto de la dignidad de la vida humana, desde la concepción hasta la muerte natural.

Sin embargo, nosotros vivimos muchas guerras en nuestra vida. A veces, en nuestro interior, con la desesperanza; pero también con nuestros políticos, con los compañeros del trabajo, del vecindario o de la propia familia. Y la presencia de la guerra en el mundo —la guerra de Ucrania, Burkina Faso, Somalia, Sudán, Yemen, Myanmar, Níger, Etiopía, Siria— y con el exterminio en Gaza no son motivos para la esperanza. Acerquémonos a Dios en busca de su esperanza y comprometámonos con la justicia y digamos “no” en acumular armas.

La “Economía de Francisco” entre las comunidades más empobrecidas del planeta

El Sur global es, sin duda, el lugar donde la “Economía de Francisco” se hace más necesaria. Aquí, Manos Unidas colabora con comunidades vulnerables para apoyar proyectos vitales que mejoran sus condiciones de vida, respetando su entorno y su cultura. Este modelo de desarrollo local se construye desde la realidad de cada comunidad, respetando sus particularidades y priorizando su bienestar.

Dentro de las muchas posibilidades que ofrecen las distintas alternativas, hay una que sabemos que tiene una gran representatividad en las comunidades más empobrecidas: se trata de las cooperativas. Este es el Año Internacional de las Cooperativas, con el lema ‘Las cooperativas construyen un mundo mejor’. En su presentación se destaca su aportación a la solución del desempleo, del empleo precario o del empleo informal, que impiden a las personas desarrollar un trabajo decente que les permita una vida digna. Destaca también su relevancia como acelerador de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). A nivel global, el cooperativismo implica a más del 12 por ciento de la población mundial en los tres millones de cooperativas que existen en el mundo, que emplean, a su vez, al 10 por ciento de la población trabajadora.

La “Economía Social” en los ODS

Los ODS se presentan como un plan para las personas, la paz y la prosperidad, con un rotundo compromiso de la comunidad internacional para asegurar una prosperidad que mejore las vidas y las perspectivas de las personas en todo el mundo. Así, dice: “Aspiramos a un mundo sin pobreza, hambre, enfermedades ni privaciones, donde todas las formas de vida puedan prosperar (n.º7); (...) donde se respeten las razas, el origen étnico y la diversidad cultural y en el que exista igualdad de oportunidades para que pueda realizarse plenamente el potencial humano y para contribuir a una prosperidad compartida (n.º8)”.

Esta aspiración tiene un referente en la Economía Social, que integra el movimiento de la “Economía de Francisco” y que se caracteriza por: la primacía de la persona sobre el capital, la equidad como igualdad de oportunidades, el trabajo digno para todo ser humano, el respeto del medioambiente y el progreso dentro del marco de la cooperación, de las relaciones comerciales justas y de la prioridad de lo local sobre lo global.





Basilica Santuario Nacional • Centro Diocesano de Espiritualidad

Corazón de la Escritura

Llama Viva, Adoradores del Santuario

El Santuario Nacional de La Gran Promesa fue inaugurado en el año 1941 y el 12 de mayo de 1964 el Papa Pablo VI concedió al templo el título de Basílica menor. El Centro Diocesano de Espiritualidad (CDE) se constituyó el 28 de septiembre de 1994 como un lugar de acogida, descanso, oración y formación, donde encontrarse con Dios, con uno mismo, con los demás. Ambos son lugares de paz en el corazón de Valladolid.



El pasado 21 de enero el Arzobispo de Valladolid compartió en el Centro de Espiritualidad una comida fraterna con una representación de periodistas y escritores para celebrar su patrón, San Francisco de Sales

MEMORIAS DE ENERO

- > Del 17 al 19 se celebró en el Centro de Espiritualidad la Asamblea Nacional de Talleres de Oración y Vida
- > El día 21 se celebró una oración por la unidad de los cristianos, organizada por Renovación Carismática Católica en España. Ese mismo día se reunieron en el Centro los delegados de Patrimonio de las diócesis de

Castilla y León

- > Del 24 al 26 de enero Regnum Christi celebró sus ejercicios espirituales
- > El día 29 se presentó el libro 'Don Marcelo. Navegante y sembrador', sobre el cardenal Marcelo
- > Y del 29 al 31 la Fundación Educatio Servanda celebró un retiro en el Centro de Espiritualidad

HORARIO

La Basílica—Santuario Nacional de la Gran Promesa de Valladolid está abierta de lunes a sábado de 07:30 a 22:00 horas.
Domingos y festivos, de 10:30 a 22:00 horas.
Existen visitas guiadas que se pueden concertar llamando al número de teléfono 983 202 022.

Actividades del CDE • FEBRERO 2025

HORA SANTA

Todos los jueves, de 20:30 a 21:30 horas

ESCUELA DIOCESANA

> Cursos monográficos los miércoles, cada 15 días, de 18:30 a 20:00 horas

OTRAS ACTIVIDADES

> Del 31 de enero al 2 de febrero: retiro de Proyecto

Amor Conyugal

INDULGENCIA PLENARIA

> Con motivo del Año Santo 'Peregrinos de Esperanza', hasta el 28 de diciembre de 2025 es posible ganar la indulgencia plenaria en la Basílica—Santuario Nacional de la Gran Promesa. Para ello, y según el Decreto firmado por el Arzobispo de

Valladolid, don Luis Argüello, es necesario peregrinar a este templo jubilar, rezar el Padre Nuestro, la Profesión de Fe, y una invocación a la Virgen María; o bien, participar en este mismo templo de la Santa Misa, el Vía Crucis, el Santo Rosario, la Liturgia de las Horas o la Adoración Eucarística

2 de febrero de 2025

La Presentación del Señor

“Dos pichones” (Lc 2, 22-40)

Estas aves podemos entender que representan a aquellas dos almas espirituales que ofrecieron dos tórtolas, como símbolo del sacrificio que ellos hacían. Observa San Agustín que “las tórtolas viven separadas de los hombres, revolotean de acá para allá”. En cambio, las palomas suelen estar en medio de los hombres. Esos dos pichones eran María y José, que ofrecían a Jesús al Padre y se ofrecían con él. Nuestra vida ha de ser esto mismo, una ofrenda con Jesús al Padre. No es dar, sino darse, esto es lo que no cansa porque es lo que llena de plenitud nuestras vidas. Y cuando lo hacemos unidos a Cristo, como hacemos en la Santa Misa, lo que somos y tenemos adquiere un valor infinito.

9 de febrero de 2025

5º Domingo del Tiempo Ordinario

“Soy un pecador” (Lc 5, 1-11)

Es curioso comprobar en este Evangelio cómo Jesús, pudiendo escoger cualquier barca de las que había allí, escogió la de Simón para apartarse un poco de tierra e invitarle a echar las redes. No nos equivoquemos de barca a la hora de embarcarnos en una, tiene que ser la de Pedro, la de la Iglesia Católica. Así nos lo enseña Jesús, que bien conocía las virtudes y defectos de Simón, quien estaba destinado a ser su vicario en la Tierra. Solo en esta barca el Señor nos invita a remar mar adentro y a echar las redes, es decir, a entrar en su conocimiento y hacer fecundo nuestro apostolado.





La Escuela de Formación de Voluntariado de Cáritas Valladolid

Mucho más que realizar una tarea en un lugar y en un momento determinado

Ser voluntario de Cáritas es mucho más que realizar una tarea en un momento y lugar determinados, es ser testimonio de caridad. Por ello, Cáritas Diocesana de Valladolid pone especial énfasis en los procesos de formación y acompañamiento de estas personas que, desinteresadamente, ofrecen su tiempo y experiencia para estar cerca de las personas que están pasando por situaciones difíciles.

Este año se ha dado un paso más en la formación de las personas voluntarias, añadiendo otro espacio formativo a la Escuela de Formación: la Escuela de Invierno.

Pero empecemos por el principio. La antesala de la Escuela son las charlas informativas de acogida a nuevos voluntarios, donde, con una periodicidad mensual, se expone el ser y el hacer de Cáritas Valladolid y, a partir de aquí, se inicia la ruta formativa.

La puerta de entrada la constituyen los cursos de formación básica del voluntariado, tanto para voluntariado joven como adulto. Se trata de una propuesta formativa inicial para las personas voluntarias de la entidad que están en proceso de incorporación, recién incorporadas o que no han realizado la formación.



No solo conocimiento

En el mes de noviembre casi 40 voluntarios participaron y se adentraron en los principios de Cáritas, el modelo de intervención, la acción social y el impacto de la pobreza y la exclusión social. Esta base no solo busca proporcionar conocimientos, sino también cultivar una sensibilidad especial hacia la realidad de las personas más vulnerables.

Este año hemos estrenado la Escuela de Invierno. Cinco cursos destinados a profundizar en la realidad y la metodología de acompañamientos de los distintos programas. Los contenidos han sido: 1. Haciendo camino con las personas sin

hogar; 2. Acompañar el envejecimiento; 3. Aprendiendo a acompañarnos; 4. La mirada de Cáritas ante las violencias machistas; y 5. Acompañando a la infancia y juventud. Han participado un total de 58 personas voluntarios. Cada sesión ha combinado la reflexión con la práctica, promoviendo un espacio de escucha y aprendizaje mutuo, combinación que los participantes han valorado como "muy positiva" y les ha permitido ahondar en su compromiso como voluntarios.

Pero nuestra acción estreta, la que llevamos realizando casi desde tiempos inmemoriales, es la Escuela de Formación Social que, abierta a toda la sociedad

—pero con invitación preferente para los agentes de Cáritas— y de la mano de expertos en cada tema, aborda distintos rasgos de nuestra sociedad y de las realidades de vulneración, temas como la soledad, la transmisión intergeneracional de la pobreza y, este año, el derecho a una vivienda digna y adecuada, han ocupado el salón del Colegio San José durante las tres jornadas que dura la Escuela. Estáis, desde ya, todos invitados.

También en primavera se organizan espacios de formación. En esta ocasión, con el formato de los seminarios de profundización. El curso pasado el tema abordado fue 'Un voluntariado

para una nueva época'.

Un punto para resaltar es la inclusión de talleres específicos que tratan de responder a las necesidades formativas planteadas por los agentes de Cáritas. En este curso se ha desarrollado el titulado 'Cuidar la vida, prevenir el suicidio'. Se centró en dotar a los voluntarios de herramientas para identificar señales de alerta en personas que atraviesan momentos de desesperación.

Y aunque no sea un momento formativo propiamente dicho, pero sí de aprendizaje, cerramos el año con la celebración del Día Internacional del Voluntariado. Las personas voluntarias comparten su

experiencia de voluntariado y se rinde homenaje a quienes, tras años de dedicación acompañando, concluyen su ciclo activo en la entidad. El encuentro concluye con un momento de celebración organizado por el equipo y la entrega de un pequeño detalle institucional, como agradecimiento a su labor. Un cierre perfecto para una gran celebración.

Todas estas actividades son gratuitas y reciben financiación de la Junta de Castilla y León, a través de la asignación tributaria del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas.

Compromiso

La Escuela de Formación de Voluntariado es una muestra del compromiso de Cáritas con sus voluntarios, quienes son los ojos y el corazón de su labor. Sin ellos, no sería posible llegar tan lejos.

Estos espacios no solo aportan conocimientos a quienes participan, sino que también ayudan a Cáritas a seguir transformando vidas. Con iniciativas como esta, Cáritas Diocesana de Valladolid sigue demostrando que con formación, solidaridad y trabajo en equipo es posible construir un mundo más justo y lleno de esperanza.

Los agentes voluntarios, con su labor, consiguen generar oportunidades y construir esperanza para las personas acompañadas, haciendo realidad nuestro lema: "Allí donde nos necesitas, abrimos camino a la esperanza".

Cursos de invierno para el voluntariado

Con el inicio del año 2025 Cáritas Diocesana presenta su oferta formativa dirigida a personas en situación o riesgo de exclusión social, con el objetivo de mejorar su empleabilidad y facilitar su acceso al mercado laboral.

La entidad ofrece cursos de formación ocupacional, talleres prelaborales y certificados de profesionalidad de nivel 1 y 2 en diferentes áreas, como hostelería, limpieza o atención sociosanitaria. Los cursos son presenciales, incluyen prácticas en empresas y cuentan con un acompañamiento personalizado e integral. La falta de formación profesional es una de las principales barreras que encuentran las personas que acuden al Programa de Empleo y Economía Solidaria, que busca aumentar su inserción sociolaboral, promoviendo la igualdad de oportunidades y el desarrollo de itinerarios integrados de inserción.

La nueva oferta formativa responde a necesidades detectadas tanto a nivel de formación como de demanda de mercado, y pretende ser un puente de igualdad de oportunidades y mejora de empleabilidad. Todas las acciones formativas son gratuitas y están subvencionadas por el FSE+ y otras aportaciones privadas.

PROGRAMA DE EMPLEO Y ECONOMÍA SOLIDARIA

ACTIVIDADES AUXILIARES DE CONFECCIÓN

CONTENIDO CONFORME AL MÓDULO MF2347 DEL CERTIFICADO DE PROFESIONALIDAD DE OPERACIONES BÁSICAS DE CONFECCIÓN TCP693_1
275 horas
MÓDULO DE PRÁCTICAS EN EMPRESA/ 100 horas

Personas inscritas en el Ecyf

Del 27 de Enero al 11 de Abril de 2025

De 9:30 a 14:30 de lunes a viernes

Inscripciones:
983 32 05 70
983 30 23 01
empleo.caritasvalladolid.es

C/ Alcarria, 12-14
47010, Valladolid

Subvencionan: FSE+ de Inclusión Social, Garantía Infantil y Lucha Contra la Pobreza

Colaboran por FSE+ (CCI - 3021ES05SPR003)

Atrapadas en una crisis olvidada

Desde 2017 Cáritas Bangladesh trabaja en Cox's Bazar, el mayor asentamiento de refugiados del mundo, apoyando a la comunidad Rohingya, que sobrevive en condiciones extremadamente precarias.

Despojadas de su nacionalidad, expulsadas de su hogar y sin perspectivas de regresar a Myanmar, estas personas enfrentan adversidades constantes y una vida marcada por la desesperanza.

Cáritas pone un enfoque especial en mujeres, adolescentes y niñas en situación de extrema vulnerabilidad, brindándoles protección y fortaleciendo su resiliencia. Entre sus iniciativas más destacadas se encuentran los Centros Polivalentes para Mujeres y Adoles-

centes Rohingya, donde reciben apoyo emocional, formación y acompañamiento para prevenir la violencia de género, erradicar el matrimonio infantil y promover la salud física y mental. Los talleres prácticos, como corte y confección, les ofrecen herramientas para imaginar un futuro más digno.

Estos centros son espacios de refugio emocional. Aquí, rodeadas de apoyo mutuo, las mujeres son escuchadas, valoradas, y encuentran la fortaleza



para enfrentar juntas los desafíos del día a día. Este año más de 9400 personas, incluidas 4958 mujeres y 2150 adolescentes, han sido acompañadas gracias a este programa. Ellas los llaman "nuestro oasis de paz", ya que son amplios, luminosos, frescos y llenos de color, un contraste con los refugios abarrotados y sofocantes donde viven.

Cáritas Española ha respaldado esta iniciativa desde el principio, consciente de que su sostenibilidad depende de la solidaridad internacional. Por ello, os pedimos que mantengamos nuestra solidaridad con los pueblos y personas que son olvidados, haciendo una donación en Caritas Diocesana de Valladolid.

La CEE traslada al Ministerio de Igualdad la imprecisión en torno a las llamadas “terapias de conversión”

El presidente de los obispos españoles, monseñor Luis Argüello reivindica ante la ministra Ana Redondo el “derecho” y el “deber” de la Iglesia de establecer sus propios criterios para dar la comunión

Durante, aproximadamente, una hora y en un ambiente de “cordialidad” y “confianza”, según informó a su término la Conferencia Episcopal Española (CEE). Así transcurrió el encuentro que el pasado 22 de enero, a solicitud del Ministerio de Igualdad, mantuvieron en la sede de la CEE su presidente, monseñor Luis Argüello, y la ministra, la vallisoletana Ana Redondo.

La reunión se celebró después de que la titular de Igualdad afirmara en La1 de TVE que negar la Comunión a personas del mismo sexo que viven según el modo matrimonial “es claramente y abiertamente inconstitucional”, en alusión a lo ocurrido en la Diócesis de Segovia, donde un sacerdote, en cumplimiento del Código de Derecho Canónico, antepuso el carácter sagrado de la Eucaristía, lo que en ningún caso supone la exclusión o discriminación de los fieles por su condición sexual, que la Iglesia respeta.

Ante la polémica generada, monseñor Argüello defendió ante la ministra los “criterios” que se ha dado la propia Iglesia Católica para que los fieles puedan recibir la Comunión. Es decir, “con el vestido adecuado”, como explicó el presidente de la CEE. “Lo que nosotros

denominamos”, apostilló, “gracia de Dios”. En este sentido, monseñor Argüello advirtió que en situaciones de “cierto escándalo para la comunidad cristiana” la Iglesia “tiene el derecho y el deber de recordar cuáles son las condiciones para recibir la Comunión”. Ofreciendo diálogo al Ministerio, que llegó a manifestar públicamente su deseo de que el caso llegara al Tribunal Constitucional, pero sin renunciar al punto de vista de la Iglesia, el presidente de la CEE quiso resaltar “la importancia que para el anuncio del Evangelio tiene la comprensión de la persona, el significado del matrimonio y sus repercusiones en el bien común”.

Terapias “de conversión”

En este encuentro, abordaron también una cuestión que preocupa especialmente a los obispos españoles: la apertura de un expediente en el Ministerio de Igualdad para investigar a varias diócesis españolas —no se encuentra entre ellas la de Valladolid— que han sido denunciadas por la Asociación Española contra las Terapias de Conversión.

La visión de la Iglesia sobre las llamadas “terapias de conversión” es que suponen un término “impreciso, excesivamente amplio y no científico, por lo



cual”, como expresó el presidente de la CEE al término de la reunión, “la Iglesia no tiene ningún apoyo que hacer a estas terapias”.

En todo caso, monseñor Argüello aprovechó para señalar las “dificultades o imprecisiones” que pueden estar surgiendo “para comprender actividades que realizan los católicos”. Es el caso del proyecto ‘Transformados’, donde lo que se está proponiendo desde distintas diócesis españolas es “la conversión a Jesucristo y la forma de vida del Evangelio”.

No perdió la oportunidad el presi-

dente de los obispos españoles de solicitar a la ministra de Igualdad, Ana Redondo, un cambio de criterio para que deje de considerarse como “terapia de conversión” a todo aquello que “no sea terapia afirmativa”. Estas últimas, “dominantes, incluso, en la legislación actual”, a ojos de monseñor Argüello.

El Ministerio de Igualdad, por su parte, respondió reconociendo su intención de modificar el Código Penal “para convertir en delito” estas terapias de conversión. Según anunciaron al término de la reunión, ya estarían trabajando en un informe en el que se valora adoptar esta decisión.

En el 80 aniversario de la liberación de Auschwitz:

“No rotundo a vulnerar la libertad religiosa”

Con motivo del 80 aniversario de la entrada de las tropas soviéticas en el campo de exterminio de Auschwitz para su liberación, la Subcomisión Episcopal para las Relaciones Interconfesionales y el Diálogo Interreligioso de la CEE hizo público el pasado 27 de enero un escrito invitando “a reflexionar” acerca de cómo se inició “el horrible exter-

minio de millones de judíos y personas de otras confesiones” que, durante la II Guerra Mundial, “fueron víctimas de la ideología y de la barbarie, capaces de aniquilar a la humanidad traspasando las fronteras del odio y la violencia”.

Ante esta “mancha imborrable”, como la calificara San Juan Pablo II, desde la CEE quisieron advertir que

“el ser humano es olvidadizo y tiende a repetir sus errores”. “Minando”, añade el escrito, “las posibilidades de un futuro de paz y fraternidad”.

El propio Papa Francisco aseguró que “estas cosas pueden volver a ocurrir”. Un primer síntoma de alerta son las “propuestas ideológicas que quieren salvar a un pueblo y acaban destruyéndolo”, alertó en 2021 el Santo Padre.

Renovando el “grito” de Benedicto XVI durante su visita a Auschwitz en 2006, cuando pidió a Dios que otorgara a los hombres la capacidad de re-

conocer “que la violencia no crea la paz, sino que solo suscita una espiral de destrucciones en la que todos son perdedores”, la Subcomisión Episcopal para las Relaciones Interconfesionales y el Diálogo Interreligioso anima con su escrito a “reflexionar profundamente y a trabajar juntos por el respeto de la dignidad de las personas en todas sus circunstancias”. También a responder con un “no rotundo” a “cualquier medida que pueda vulnerar el derecho a la libertad religiosa en nuestra sociedad”.



Intenciones del Papa Francisco



Discurso en la Sala Clementina tras el Jubileo de la Comunicación
El Papa: “Comunicar, comunicar siempre”

Tras el primer gran evento del Año Santo ‘Peregrinos de Esperanza’, el Jubileo de la Comunicación, el Papa Francisco quiso evaluar y hacer examen de conciencia acerca de si “sabemos comunicar que la esperanza no defrauda nunca, que no es una ilusión”. “¿Sabemos comunicar esto?”, preguntó el Santo Padre a los obispos presidentes de comuniones de Comunicación y directores nacionales de las oficinas de Comunicación durante una audiencia celebrada el pasado 27 de enero en la Sala Clementina del Palacio Apostólico.

Consciente de que “nos toca a nosotros escribir el futuro”, el Santo Padre advirtió que “la comunicación cristiana es mostrar que el Reino de Dios está cerca”. Un “servicio institucional”, reconoció el Papa, para los responsables de la Comunicación en la Iglesia, que, según explicó, “es también la vocación de todo cristiano, de todo bautizado”. “Todo cristiano”, afirmó, “está llamado a ver y contar las historias de bien que un periodismo dañino pretende borrar dando espacio solamente al mal”. “Por eso”, añadió, “la tarea de ustedes es grande y exige que salgan de sí mismos, que hagan un trabajo sinfónico, implicando a todos”.

Para el Santo Padre es necesario “comunicar, comunicar siem-

pre” y “construir un modelo distinto de comunicación”, por la propia “fuerza” del Evangelio, que es “inagotable”, aseguró.

Finalizado el Jubileo de la Comunicación, el Papa Francisco pidió a los implicados en esta tarea “valentía” y “alegría” a la hora de evangelizar por medio de las historias y les animó, a su vez, a reflexionar en torno a dos palabras: juntos y red.

La primera —juntos— para advertir que “solamente juntos podemos comunicar”. Y no por que los cristianos seamos hábiles o tengamos más recursos, sino “porque nos amamos los unos a los otros”. “De esto”, explicó el Santo Padre, “nos viene la fuerza de unir lo que está dividido, de no desesperar y de sembrar esperanza”. “Comunicar”, afirmó, “es un acto de amor”. Y “solo un acto de amor”, añadió, “teje redes de bien”. Precisamente, red, era la segunda palabra sobre la que quería invitar a la reflexión porque, a juicio del Papa, se ha “olvidado lo que significa, como si fuera solo una palabra vinculada a la civilización digital”. Reivindicó, entonces, la construcción de redes de capacidad, conocimiento y aporte, también valiéndose de las nuevas tecnologías y de la Inteligencia Artificial, para “poder ser salvados del mar de la desesperación y la desinformación”.



ANTONIO PELAYO

Jubileo de la comunicación

Debemos considerar un honor que, a los comunicadores, a los que en otros momentos se nos definía como miembros de la “canallesca”, se nos haya concedido ser el primer grupo colectivo que ha celebrado el Año Santo. La respuesta, si no ha sido masiva —en realidad, no se han dado cifras oficiales—, sí se la puede considerar bastante representativa de la profesión. Han sido varios miles los que provenientes de 138 países se han desplazado hasta la Ciudad Eterna para participar en el Jubileo. Por lo que respecta a España han asistido todos los delegados diocesanos de la Comunicación, con la mayoría de los prelados que forman parte de la Comisión Episcopal para las Comunicaciones Sociales, que han aprovechado la circunstancia para su anual asamblea con un calendario de encuentros, sin duda, provechosos. Por otra parte, se han sumado otros profesionales que viven su trabajo con espíritu cristiano. De hecho, a la recepción que ofreció en el Palacio de España la embajadora Isabel Celaá los asistentes casi llegaban a los dos centenares.

En síntesis, de los tres días previstos —24, 25 y 26 de enero— el primero se centró en la celebración de un Acto Penitencial y de una Eucaristía presidida en la Basílica de San Juan de Letrán por el vicario del Papa, el cardenal Baldo Reina, que en su homilía resaltó la necesidad de “desarmar la información comunicando la esperanza”.

El sábado fue la Jornada más intensa, puesto que desde primeras horas de la mañana los profesionales de la comunicación —periodistas, técnicos, dirigentes— atravesaron por grupos la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro, dirigiéndose después al Aula Pablo VI, donde presentaron sendas ponencias de la Premio Nobel de la Paz y periodista filipina Maria Ressa y del columnista y escritor irlandés Colum McCann. Pero el plato fuerte era el esperado discurso del Papa que, después de una mañana exhaustiva de trabajo, apareció pasado el mediodía y con la libertad que le caracteriza renunció a la “tortura” de leer su discurso, limitándose a unas palabras de saludo a todos los presentes y a un interminable proceso de saludos personales a varios centenares de presentes.

La praxis habitual es que, aun cuando no los lea, los discursos del Papa entregados a la luz pública no pierden su valor doctrinal. Francisco hizo una auténtica apología de la libertad de prensa y de comunicación como salvaguarda de la verdad, de la democracia y de la fraternidad. También recordó a los periodistas muertos o encarcelados por haber osado contar lo que habían visto con sus ojos.

Agenda diocesana

1-15 de febrero de 2025 — Más información en www.archivalladolid.org



IEV

¡Suscríbete!*

22 números por solo 10 euros/año

Más páginas, secciones, colaboradores y toda la información de nuestra Diócesis, cada quince días en tu domicilio.

*983 2179 27 (Amparo González)

mcs@archivalladolid.org

*Los datos se utilizarán exclusivamente para el envío de la revista periódica

Día 1 de febrero de 2025

- ▶ **Jornada de la Vida Consagrada**
Lugar: Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús (Jesuitas)
Hora: 18:30h.

Día 2 de febrero de 2025

- ▶ **Fiesta de la Presentación**
Lugar: Iglesia de San Lorenzo
Hora: 12:30h.
*Santa Misa con bendición a los recién nacidos ante la Virgen de San Lorenzo, patrona de Valladolid

Día 3 de febrero de 2025

- ▶ **'Los catecismos en dibujos'**
Lugar: Estudio Teológico Agustiniانو (Paseo de Filipinos, 7)
Hora: 20:00h.
*Conferencia a cargo de Luis Resines Llorente

Día 9 de febrero de 2025

- ▶ **Jornada Nacional de Manos Unidas**
Lugar: Todas las parroquias de la Archidiócesis de Valladolid

Día 11 de febrero de 2025

- ▶ **Jornada Mundial del Enfermo**
Lugar: Capilla del Centro Hospitalario Benito Menni
Hora: 17:30h.
Organiza: Pastoral de la Salud
*Eucaristía jubilar presidida por el Arzobispo de Valladolid, don Luis Argüello

Día 11 de febrero de 2025

- ▶ **Festividad de Ntra. Sra. de Lourdes**
Lugar: Basílica—Santuario Nacional de la Gran Promesa
Hora: 19:00h.
Organiza: Real Archicofradía y Hospitalidad de Ntra. Sra. de Lourdes

Día 11 de febrero de 2025

- ▶ **Concierto solidario a favor de Cáritas Diocesana**
Lugar: Iglesia Parroquial del Santísimo Salvador
Hora: 19:45h.
*A cargo del grupo coral 'La Enseñanza'

VIERNES

El Espejo
de la Iglesia en Valladolid
de 13:30h a 14:00h

DOMINGO

Iglesia Noticia
de 09:45h a 10:00h

**PROGRAMACIÓN
RELIGIOSA**

FM: 104.5
105.6 (Medina del Campo)
y 101.2



- FIESTA DE LAS -
FAMILIAS
Seamos familia de familias



LA FAMILIA, LA BASE DE LA SOCIEDAD

LUGAR: Seminario

15
FEB

11 H **SALIDA** Acera Recoletos junto a piz. Zorrilla

13 H **EUCARISTÍA** presidida por D. Luis Argüello

14 H **COMIDA** paella (indicar cuantos en formulario)

16 H **VALIVÁN** actuación para todos

*APUNTAOS EN EL ENLACE: <https://forms.gle/vwUjH6mQ7BupxP6>
25€ TODA LA JORNADA POR FAMILIA

TRANSFERENCIA AL Nº DE CUENTA:
ES47 2100 5866 5602 0023 8674

¡OS ESPERAMOS!

familia + vida
ARCHIDIOCESIS DE VALLADOLID